

# Rodrigo García, el nieto del general '¿POR QUÉ LE HACEN UN MONUMENTO A GUZMÁN *si reniegan de Pinochet?*'

Por ROBERTO SCHIATTINO Fotos PÍA VERGARA

Quien lo viera y quien lo ve: apoya el voto voluntario, el cambio del sistema binominal y un posible gobierno de Piñera con ex opositores de la dictadura como Flores y Schaulsohn. Así pretende llegar al Congreso. Y si la Alianza no lo apoya, correrá igual.

El tono cambió. Hace sólo días que Lucía Hiriart criticaba a los líderes de la derecha por renegar de su marido. Y su hija mayor, Lucía, tuvo que competir como independiente para concejala de Vitacura. Las relaciones con la Alianza estaban completamente congeladas. Pero apareció su hijo Rodrigo, con un discurso completamente distinto. Aunque mantiene clavada la espina por el desapego de la derecha a la figura de su abuelo, quiere llegar al Parlamento para hablar de futuro. Ese niño de diez años que acompañaba a Pinochet en el atentado del Cajón del Maipo en 1986, es ahora un ingeniero casado con dominicana y que reside en Estados Unidos, país que en un principio apoyó el golpe del '73 y luego censuró las violaciones a los derechos humanos.

Rodrigo García Pinochet (32) no teme lanzar sus dardos a la Alianza, aunque no se queda en eso. Con un estudiado y sorprendente manejo de la actualidad nacional, muestra sus cartas con miras a las parlamentarias 2009. Paradójicamente, aún espera el apoyo de la derecha. Pero si no lo consigue, no va a parar.

Va y viene. Tiene lista la maleta para volver a Estados Unidos apenas termine esta entrevista en la

oficina de su madre en Vitacura. Y pretende radicarse en Chile el próximo mes para preparar su campaña.

Nervioso, amable aunque parco, cuesta sacarle una sonrisa. Sus disparos son siempre contenidos. Sin embargo, la mirada lo delata. Hay algo triste, nostálgico. Es la misma de Lucía, su mamá. Quizás esa vulnerabilidad es lo que intenta esconder con su discurso sobre *el Chile del mañana* como si, pese a defender a su abuelo, quisiera sacudirse de una vez y para siempre el *karma* de ser un Pinochet.

**"SENTÍ UNA CANTIDAD DE PREJUICIOS EN CHILE, FAVORABLES Y NO.** Me encasillaban por el apellido".

—¿Por eso se fue?

—No, pasó por una decisión profesional. He recibido grandes demostraciones de cariño por ser quien soy. Nací con la influencia de la política, la respiré desde chico, vi lo que puede hacer si se persigue el bien común. También cuando busca intereses revanchistas y mezquinos. Mis amigos me preguntan para qué meterme en esto. Si todos pensáramos así...

—¿Le quedan amigos?

—Sí, muchos.

—¿Y por qué cree que la política está tan desprestigiada?

—Porque se guían por las encuestas y se producen fenómenos ambivalentes: uno de derecha parece de izquierda y viceversa. O vemos a los políticos cantando y bailando para ganar la voluntad de la masa.

—¿Y las deslealtades? En la oposición, por ejemplo, la RN Lily Pérez amenazó al presidente de la UDI, Juan Antonio Coloma.

—Es que muchas veces se gestiona la política por cuñas e intentos de acaparar poder. Es el electorado





el llamado a reparar eso, por eso apoyo la inscripción automática y el voto voluntario, porque obliga a la clase política a captar a ese núcleo que, si votara, definiría el destino de Chile. Con la obligatoriedad los partidos terminan haciendo su juego.

—La UDI no invitó a ningún Pinochet a la inauguración del monumento a Jaime Guzmán, ¿lo ve como una deslealtad?

—No sé si fue leal o no, sí distante. Y también me asombró que mi madre se presentara a concejala sin apoyo de ellos. Presumí que el respaldo natural se podría gestionar en la UDI, pero no fue así.

“Lavín y otros tantos se forjaron al alero del gobierno militar, donde participó activamente la figura que más reconocen, Jaime Guzmán, influyente artífice de la Constitución del '80. Suelen decir que se han marginado de la figura de Pinochet porque

dictaminara que la violencia es un medio legítimo para obtener el poder? Eso sucedió en Chile, en 1966, con el Partido Socialista. Por lo demás, fui testigo presencial y vi la capacidad de fuego del terrorismo en Chile. Pero claro, todo eso es del pasado y la izquierda ha sabido enarbolar sus figuras y denostar a sus enemigos.

“Lo importante es qué queremos decir de ahora en adelante —insiste— y en eso está el rol clave de la Alianza para crear unidad, dar gobernabilidad y presentar un proyecto al país. No se trata de decir que los gobiernos de la Concertación lo han hecho pésimo, porque no es así. Esta nació para el plebiscito y administró un modelo, pero la amalgama que la mantenía unida perdió sustento ahora que mi abuelo no está. Es el momento de la derecha, mientras que la izquierda vuelve a un discurso de hace años, al

mantenerse a toda costa y surgen frases inoportunas como la de Frei: *¿Le vamos a entregar a la derecha un gobierno con 20 mil o 30 mil millones de dólares en caja?, ¿sería una locura!...*

—Insulza también quiere competir, pero no está dispuesto a renunciar a la OEA sin garantías.

—Recordemos lo que costó que llegara a la OEA, tuvo que cuadrarse todo el país. Sufrió ataques de Chávez, que lo trató de insulso y pendejo. Y el que asumió esa responsabilidad tiene que tomársela en serio o dejar el cargo.

### —INSULZA NO RENUNCIA NI PIÑERA SE DESPRENDE DE SUS NEGOCIOS.

—Son cosas distintas, Chile no se cuadró para que Piñera tuviera las empresas que maneja, que generan empleo. No veo el pecado que pretende mostrar un sector de la izquierda. Al igual que el fenómeno de Farkas, la gente ve en esos personajes la capacidad de surgir. Farkas, que representa al capitalismo puro, en una sociedad con genes socialistas...

—¿Respaldaría a Sebastián Piñera si éste suma a Flores o Schaulsohn, ambos desencantados de la Concertación?

—No tengo reparos, aunque fueron opositores al gobierno militar; incluso Piñera votó por el No. Lo importante es el proyecto y hay cosas en que, por ejemplo, concuerdo con Flores. Mi deber ahora es hablar del Chile del mañana y no seguir discutiendo del gobierno militar.

—¿RN le da garantías? Algunos diputados están asustados porque les podría quitar el escaño.

—Estoy conversando con toda la Alianza, no me encasillo en un partido; veré qué respuesta tengo. Pero pretendo seguir adelante aunque me cierren las puertas como a mi madre. ■

### ‘Lavín y otros se forjaron al alero del gobierno militar, donde participó activamente la figura que ellos más reconocen, Jaime Guzmán’.

forma parte del pasado. Lógico, pero si reniegan de él, ¿para qué le hacen un monumento a Guzmán? Al distanciarse, esconden su gran patrimonio, haber participado en un gobierno exitoso, endosándole a los militares los derechos humanos”.

—Pinochet, ¿el mejor gobierno de derecha?

—Es cosa de revisar la historia, el suyo fue el más exitoso, uno autoritario que se sometió dos veces a la voluntad popular y entregó el poder a sus enemigos.

—También uno que reprimió duramente.

—Hay que conocer los hechos. Yo doy el siguiente ejemplo, sobre todo a la juventud: ¿qué pensarían si hoy, en su junta anual, un partido

paternalismo. Mira los proyectos en educación, fuera de foco, proponiendo otro organismo burocrático. Nadie habla del estatuto docente, eso es tabú”.

—La Alianza también tiene que demostrar que le interesa la gente; que a sus senadores les preocupa algo más que subirse el sueldo.

—Sí, lo mismo que los diputados que aumentan el bono de bencina, de derecha y de izquierda. Por eso se desprestigia la política, cuando prevalecen intereses personales o partidistas. Ahí está la responsabilidad de los que queremos entrar para cambiarla. Ha perdido la seriedad que tenían los primeros gobiernos de la Concertación; ahora quieren